LA MUJER

PERIODICO SEMANAL

HISTORIA, POLITICA, LITERATURA, ARTES, LOCALIDAD

OFICINA:— IMPRENTA DE LA LIBRERIA DEL MERCURIO, CALLE DE MORANDÉ, 38.

AÑO I.

SANTIAGO, AGOSTO 20 DE 1877.

NUM. 14

REDACTORA.

Señora Lucrecia Undurraga, viuda de Somarriva.

COLABORADORAS.

SANTIAGO.

Señora Mercedes Rogers de Herrera
" Enriqueta Calvo de Vera
" Isabel Le-Brun de Pinochet
" Mercedes A. Latorre, viuda de G.
S Enriqueta Solar Undurraga
Victoria Cueto
Elvira Meneses
Elisa Charlo
Antonia Tarragó
" Rosa Z. Gonzalez

VALPARAISO.

Señora Rosario Orrego de Chacon
" Eduvijis Casanova de Polanco
Sta. Rejina Uribe Orrego
" Anjela Uribe Orrego
" Dolores L. de Guevara
" Adela Anguita

SAN FELIPE.

Señora Aurora Baratoux de Arrieta
Sta. Enriqueta Courbis

SERENA.

Señora Mercedes Cervelló

TALCA.

Sta. Emilia Lisboa

CURICO.

Sta. Carolina Olmedo

CHILLAN.

Señora Mercedes Maira de Moreno
Sta. Ercilia Gaete

RENGO.

Señora Clara Luisa Arriarán

COPIAPO.

Sta. Isabel Randolph
" Delfina Maria Hidalgo

TALCAHUANO.

Sta. María Luisa Cerna

SUMARIO.—1.º Instrucción de la mujer en Suecia, traducción del francés por la señorita Elvira Meneses R.—2.º La mujer considerada respecto al sentimiento i a la importancia que él le ha asignado en los anales de la reli ion, por la señora Jertrudis Gomez de Avellaneda.—3.º A una mariposa, poesía, por la señorita Delfina Maria Hidalgo.—4.º El alma de la mujer, poesía, por la señorita Rosa Z. Gonzalez R.—5.º A mi amigo P. T., poesía, por id.—6.º A una amiga en la muerte de su padre, poesía, por la señorita Adela Anguita.—7.º A mi hermana Ignacia, poesía por la señorita Antonia Tarragó.—8.º Revista de la semana por Safo.—9.º Variedades.—10 El ramo de violetas (continuacion, por la señora Lucrecia Undurraga, v. de S.

Instrucción de la mujer en Suecia.

(Conclusion)

Este curso ha sido seguido por veintisiete mujeres que se han ocupado en los hospitales.

Dos señoras, deseosas tambien de tomar parte en los cuidados que se dan a los enfermos en los hospitales, se esfuerzan en este momento en adquirir los conocimientos necesarios.

En un hospital de Stockholmo (Diaconisses Frankenhau), que puede recibir 40 enfermos, i ha sido abierto en 1857, todo el cuidado de los enfermos está a cargo de diaconesas con la asistencia de un médico. La mayor parte de los remedios empleados son preparados por ellas.

Las diaconesas son mui buscadas en las familias como enfermeras.

Cuatro mujeres ejercen el empleo de organistas, 168 están empleadas en los telégrafos i 38 ocupan el empleo de administradoras de correos.

De 1871 a 1873, cuatro mujeres han rendido el examen de competencia, i dos de entre ellas siguen sus estudios en la universidad de Upsal, la una en la seccion de filosofia i la otra en la facultad de medicina.

El decreto real de 19 de mayo de 1845 ha dado a las hijas el mismo derecho que a los hijos a la herencia paternal.

Antes el hijo tenia los dos tercios de la sucesion i la hija un tercio.

Por el decreto de 22 de diciembre de 1846, la mujer puede en las ciudades i en el campo, hacer el comercio por menor: en fin, el del 18 de junio de 1864 le ha dado completa libertad para ejercer el comercio por mayor; el de 16 de noviembre de 1863 ha declarado mayor de edad, sin ninguna restriccion a la edad de 25 años, i el del 8 de noviembre de 1872 permite a la mujer mayor de edad manejar su fortuna por sí misma i en su propio nombre.

En los bancos privados, en los bancos de ahorros, en los de seguros sobre la vida, en los grandes establecimientos mercantiles i en las casas de comercio, muchas mujeres ocupan empleos ventajosos que les producen de 800 a 2,500 francos (160 a 500 pesos). Algunas veces dirijen bancos privados, i en una ciudad de provincia, una mujer administra desde 1871, la caja municipal.

Las ordenanzas arriba indicadas han abierto a la actividad de las mujeres, en el comercio, un campo mas extenso. Cada año el número de las que se dedican a él es mas considerable.

En 1871, 4,065 eran comerciantes i 2,645 dirijian por sí mismas sus negocios. En el mismo año, 504 poseian fábricas i establecimientos i empleaban 918 mujeres como obreras. Una mujer se ha hecho conocer por varios inventos mecánicos, i ha establecido un taller para fabricar sus máquinas. Dos hermanas ejercen con acierto el oficio de plateras, otras se ocupan de la relojería; unas en compañía con parientes, otras solas, i una de ellas ha obtenido una mención honrosa en la Esposicion de Lóndres. Muchas ejercitan los trabajos de su oficio, haciendo zapatos, pasamanería, guantes, etc., etc. La mayor parte de las personas empleadas en las fábricas de seda i de lana son mujeres.

Muchas imprentas son dirijidas por mujeres, diferentes partes del trabajo son ejecutadas por mujeres en los

A mi amiga P. T.

Imájen fiel de mi soñada gloria,
No puedo estar sin tí;
Esperanza feliz, majía ilusoria,
Acuérdate de mí!

Yo, Placedia de mi alma, un solo instante
No te doi al olvido,
Que eres tú de mi pecho fiel i amante
El idéal querido.

Cuando léjos de tí, pasan las horas
De sombrío dolor;
Cuando te veo, lucen las auras
Con divino esplendor.

Quién, para no sufrir, alas tuviera
Para estar a tu lado!
I abrazarte, graciosa i lisonjera,
Bello ánjel adorado!

Tan solo es este anhelo que me inspira
En mi triste cantar,
I el que a las cuerdas de mi débil lira
Da célico vibrar.

Piensa que si tu acento suave escucho,
Se calma mi afliccion,
I que si no te veo sufro mucho
Mi tierno corazon.

Piensa que sufrir haces con tu ausencia
A tu Zelima fiel,
I que respira mi alma en tu presencia
El ámbar del placer.

Ven ¡oh Placedia! a verme, ven de prisa,
Ven mi llanto a enjugar!
Que deleitarme quiero en tu sonrisa
Pura, anjelical!

ROSA Z. GONZALEZ R.,
Alumna del Colejio de la Recoleta.

Santiago, agosto de 1877.

A una amiga en la muerte de su padre.

Tus lágrimas del alma hallaron eco
En mi pecho arrancando un triste llanto:
¡Cuán justo i doloroso es tu quebranto,
Cuán lleno de amargura i de pesar!
Mas, consuélate, tierna i dulce amiga,
Tú fuiste mas feliz en tu amargura,
Pues gozaste en tu padre, i su ternura
Bendijo tu existencia al espirar.

Tu infancia fué mecida entre sonrisas,
Gozando sus halagos, sus caricias,
Aspirando las célicas delicias
Que atesoran los padres en su amor;
Era tu orgullo, tu ilusion, tu gloria,
Admirar sus virtudes, su hidalguía;
Tú reias con él en su alegría
O mezclabas tu llanto a su dolor.

Yo no ví de mi padre la mirada,
Ni gocé su cariño un solo instante,
Nací en el desconsuelo, nunca amante
Contra el mio estreché su corazon.
Nunca sus labios en mi mustia frente
Sus ósculos de amor depositaron,
No ví cuando al morir los empañaron
¡Ai! lasfúnebres sombras del dolor!

Tú tienes un consuelo: allá en su tumba
Empaparán tus lágrimas sus flores,
El oirá tu pena i tus dolores
I resignada i fuerte tornarás;
I yo tan desgraciada, en mi infortunio
No me resta ni aun ese consuelo!
Pues su tumba allá en lejano süelo,
Triste i abandonada yacerá!

Lloremos juntas, hija desgraciada;
Las penas simpatizan en el alma,
I recuerdan períodos de calma
Envueltos en tranquila i dulce paz;
No desesperes, siempre ve a su tumba;
I si el dolor un dia te enajena,
Piensa en mí, que es tan hórrida mi pena,
Que ni aun puedo a su tumba ir a llorar!

Un dia llegará, i nuestras almas
Volarán a su lado eternamente,
Allí el hado no será más inclemente
Ni lágrimas los ojos brotarán.
Entre tanto el profundo sentimiento
Recibe de mi ardiente simpatía;
No llores, dulce amiga, que algun dia
Dios mismo tu dolor bendicirá!

ADELA ÁNGUITA.

Valparaiso, agosto 11 de 1877.

A mi hermana Ignacia.

Cuando medito, Ignacia, en tu existencia
Mi mente va a perderse en un misterio;
En tí veo ¡cómo sufre la inocencia!
Lo que obscurece mi vulgar criterio.

Si eres ánjel de cándida pureza,
Si lo bello i grandioso es tu elemento,
¿Por qué triste se dobla tu cabeza
Del agudo dolor al cruel tormento?

Si lloras, si padeces en la vida,
No te arredres, que a otro mundo volaremos;
Mi alma irá a la tuya siempre asida,
I allá nuestro ideal realizaremos.

Cual ave herida que llorosa vuela
I en la ancha selva su dolor termina,
Así en el cielo que la mente anhela,
Tu dolor morirá en la paz divina.

ANTONIA TARRAGÓ G.

Santiago, julio 31 de 1877.

REVISTA SEMANAL.

Las festividades patrias se acercan notablemente.
Por otra parte, el buen tiempo contribuye no poco a la animacion i entusiasmo que se va notando en todo.

El comercio principia a tener vida.

Es natural.

A un largo i lluvioso invierno, que nos ha mantenido en la inaccion, debe suceder el movimiento en todo sentido.

Entre otras fiestas, se anuncia la apertura de una exposicion de cuadros que tendrá lugar en el segundo piso del edificio del Congreso.

Parece que se procurará exhibir cuadros nuevos o, por lo ménos, no de aquellos que ya conocemos i que siempre han estado a la espectacion pública.

Uno de los encargados será el señor coronel Maturana, cu-